

PIEZA DEL MES



HERRAMIENTAS DE AYER Y HOY: APEROS DE LABRANZA

Los primeros agricultores

Con la llamada Revolución Neolítica se generaron nuevas formas de subsistencia: la agricultura y la ganadería, un entorno cultural diferente en cuanto a los modos de vida, relaciones de parentesco, ajueres y herramientas. Estas últimas han avanzado a lo largo de los siglos hasta que en los últimos años con su mecanización vayan cayendo en el olvido.

La agricultura, “el arte de cultivar la tierra”, se inició en Oriente Medio hace unos 10.000 años, que junto a la ganadería, transformó el planeta y las sociedades que en ella vivían, el hombre se convirtió en sedentario. Hasta bien entrado el siglo XX los cultivos necesitan una tierra que permitiera ser labrada, siendo las características de la tierra los factores más importantes. Las primeras civilizaciones basaban la agricultura en el aprovechamiento de los suelos aluviales de los ríos o según el régimen de lluvias. El clima mediterráneo que nos caracteriza es mejor que el de la Europa atlántica, en cuanto a las horas de sol que recibe, pero es menos favorable en cuanto al régimen hídrico natural debido al fuerte estiaje, lo que da menos rendimiento por hectárea y suelos pobres en materia orgánica. En la Península Ibérica el problema se ve agravado por su marcada continentalidad, la altitud de las mesetas y las heladas interiores. En este marco físico se ha desarrollado la agricultura de secano, la llamada trilogía mediterránea: vid, olivo y trigo.

Dentro de este marco existen varios tipos de agricultura que responden a diferentes factores como el suelo, densidad y población, así como la existencia de animales de trabajo. Existe una agricultura extensiva, intensiva, policultivo y monocultivo, estos dos últimos prevalecerán en la Península, los policultivos para la arboricultura destacando los olivos y árboles frutales, y los monocultivos con grandes zonas trigueras y vinícolas.

Los aperos de labranza

En cuanto a los elementos utilizados para las labores de cultivo pueden ser de brazo aradura, desfonde, profundas, ordinarias y superficiales. La **preparación del terreno** se inicia con la limpieza del mismo, incluyendo o no el barbecho según el estado del terreno. Tras ello se **estercolar**á con diferentes productos de mar, rastrojo que dejan las vacas pastando o siembra de plantas como la avena. Posteriormente la **tierra es arada** por una amplia variedad de métodos y tipologías, normalmente, de tracción animal o humana. Entre los aperos utilizados para estas labores destaca el **arado** que sirve para abrir surcos y remover la tierra. Le seguirán otros como el **yugo**, instrumento que se sitúa en el cuello de los bueyes para sujetar la lanza o pértigo del carro o el timón del arado existiendo tres tipos de yugos: el de vacas, de caballerías y el de un solo animal; la **azada** utilizada para cavar tierras roturadas o blandas, remover el estiércol o amasar la cal para mortero; o la **laya** utilizada para labrar la tierra y revolverla.

Para las actividades de **desterronar** se usarán las **gradas** con la que se taparán surcos, deshacen terrones y allanan la tierra de forma que ésta quede suelta. En cuanto a los **métodos de siembra** serán a voleo, a chorrillo o a golpes. Para las **actividades de mantenimiento** como eliminar parásitos, malas hierbas o animales dañinos, se utilizará el fuego, la **rada**, el **arado** o los **escardillos**. Para la **recogida**, los aperos de labranza se basarán en la **hoz**, que servirá para segar mieses y hierbas; la **guadaña**, instrumento para segar que se maneja con ambas manos cortar la hierba; y por último el **corquete**, utensilio cortante de mano que se utiliza para la vendimia en la retirada de los racimos de la vid.

En el **transporte** se usarán el **carro con lanza o varas** para enganchar el tiro y cuyo armazón consiste en un bastidor con listones o cuerdas para sostener la carga, a lo que se le unen varas o tablas en los costados y en el frente para sujetarla; Por otro lado está la **narria**, un tipo de carretilla o trineo propio del norte de la Península.

El siguiente paso será el **procesamiento** del producto que se realiza en silos o eras. El **silo** se trata de un lugar subterráneo y seco en donde se guarda el trigo u otros granos, semillas o forrajes; la **era**, un espacio de tierra limpia y firme donde se trillan las mieses. En este proceso se utilizaría también el **trillo** que separa el trigo de la paja, y la **mayal** para la trilla de cereales. Para el grano se utilizarán la **horca** que levantan la paja y revuelven la parva, el **rastrillo** usado para recoger hojas, heno o césped, la **bielda** o **bienda** para recoger, cargar o encerrar la paja, el **viendo** para separar el grano e la paja lanzado contra la dirección del viento, y la **ansilla**.

Para el **transporte, medida y almacenamiento** se utilizarán el **hórreo**, un granero construido en madera o piedra que se eleva del suelo mediante pilares o pegollos terminados en plazas o tornarratas para evitar que los roedores entren, además de disponer de paredes con ranuras para que se ventile el interior; el **pajar**, como el lugar donde se guarda la paja; el **almiar**, un pajar descubierto donde se aprieta las mies, paja o heno; y el **troj** o **troje**, un espacio limitado por tabiques para guardar frutos y cereales.

En cuanto al **proceso de la uva y la aceituna**, se usaban distintos tipos de prensas. Los antiguos molinos de aceite usaban a denominada prensa de viga y quintal. Suponían los mecanismos más usados para la elaboración de aceite de oliva entre los siglos XVII y XIX y su función era la del triturado previo de las olivas y la de accionar los sistemas de decandencia del aceite. Este tipo de prensa decayó con la aparición de los sistemas hidráulicos de presión a principios del siglo XX.

Todas estas actividades agrícolas han evolucionado a lo largo de los siglos, un mundo predominantemente urbano que ha supuesto la mecanización de estas labores produciendo desaparición de la agricultura tradición, una actividad agrícola con una importancia crucial en nuestra sociedad con una riquísima variedad regional y local, de la que nuestro museo es protagonista.